

# Editorial

Estimado lector, hemos llegado al número 5 de nuestra revista. Éste se ha hecho esperar por causas ajenas al psicoanálisis, pero esperamos compensar su retraso con la aparición cercana en el tiempo del número 6.

Como siempre, hacemos una presentación por apartados.

En el de “Topología y lógica de la clínica” tenemos dos trabajos. El primero nos presentan una intento de articular la topología en su diferencia extrínseco / intrínseco con la geometría, perspectiva, de la visión, y su efecto en la percepción. En particular es muy interesante para el autismo, que el autor conoce bien. El tercero no se trata tanto de un trabajo sino de la exposición del proyecto estructurado para establecer un corpus general del psicoanálisis. Éste debe recoger con rigor, desde los nudos, la mayoría de los conceptos mayores del corpus analítico y sobre todo ser el comienzo de las nuevas operaciones de cirugía del nudo que tanta clínica nos permiten dirigir, y así resituarnos en la dirección de la cura.

En el apartado de “Teoría y clínica”, de nuevo tres trabajos. El primero, obtenido de la experiencia como pasador en el pase. Trabajo

que, situado en la lógica del fantasma y el acto analítico, cuestiona con acierto la reintroducción en el corpus analítico el concepto de “ser” en particular para el mal denominado “ser del analista”. El segundo es el paso a una forma teorizada, ya que la protección de datos impone sus consecuencias, de la presentación de un caso en el que se aplican las tesis comenzadas por Lacan, y continuadas por Bermejo, sobre la personalidad esquizofrénica en los casos denominados “como si” por Helen Deutsch. Y el tercero es una crítica a cierta conducción de la psicosis por distintas disciplinas en las que se empuja al psicótico a “la vía de la familia”. Pero también a cierta dirección de la cura analítica. Utiliza para ello los últimos desarrollos del sinthome en Lacan.

En el apartado “Enunciaciones” presentamos un trabajo de explicitación del uso de la letra en relación a la topología del cuerpo de goce. Trabajo que es la segunda parte de uno ya presentado en *a-Nudamientos 4*.

En un apartado nuevo que hemos denominado “De Freud a Lacan” situamos trabajos que hacen un recorrido desde las tesis de Freud a las de Lacan, sea desde el lacanismo desde el comienzo, o sea comenzando por las lecturas más freudianas y acercándose a las tesis Lacanianas. El primero sitúa la fase fálica desde dos ópticas: el falo imaginario y sus

operaciones relacionadas con la privación de pene en la mujer (pero con efecto en los dos sexos) con la lógica de los dos lados de goce, haciendo los pasos intermedios. El segundo es un trabajo de psicoanálisis aplicado a la obra de arte, y crítica que de ella se pueda obtener un estudio de “personalidad”. El tercero es un recorrido sobre el enigma de “la mujer”, que partiendo de las tesis de Freud y recogiendo tesis de Miller acaba explicitando el riesgo estructural de que las féminas sean estragadas por sus varones.

En el apartado “Bestiario” nos hemos propuesto hacer aclaraciones a términos de corpus lacaniano que son habitualmente mal entendidos y transmitidos, sea en la enseñanza o en al dirección de la cura. Quizá sea una tarea desesperada, pero...

En el apartado sobre “Presentación de libros” tenemos dos trabajos muy distintos. Uno que más que una presentación es un trabajo de psicoanálisis aplicado, la novela en este caso, vemos cómo partiendo de un punto en común entre el psicoanálisis y la literatura (la relación sexual no se puede escribir) aparecen lo que se escribe en su lugar, la pulsión Freudiana. Michel Facault lo indica en su libro *Las palabras y Las cosa*” diciendo “...la literatura que no calla nunca”. Tenemos la relación de la pulsión escópica y su objeto mirada con la pulsión invocante y su objeto,

la voz, pero con un artificio para la segunda. Artificio que la autora ha captado con lucidez. En este caso hay una diferencia entre el escritor y el analizante. Ésta se basa en utilizar la propia voz interna del lector como “pupitre” para que la operación de “la verdad, yo hablo” pueda efectuarse. El texto nos deja una incógnita: la dificultad de separación doctrinal entre la voz y la mirada como objetos pulsionales de la “voz” y “figura obscena” del super-yo. Y un segundo que es una entrevista al autor de un libro sobre cómo la industria farmacéutica ha medicalizado nuestras emociones, que nosotros deberíamos retraducir a cómo ha medicalizado el goce.

Esperamos que sea de vuestro interés leerla y como siempre cualquier comentario o trabajo podéis dirigirlos al coordinador:

Carlos Bermejo, [atopmejo@copc.cat](mailto:atopmejo@copc.cat)

Septiembre de 2009

[ÍNDICE](#)